

BOLETIN.

LA CUEVA DE BALAM-CANCHE, YUCATAN.

A la altura del kilómetro 12½ de la carretera que va a Valladolid, y a cuatro kilómetros de las imponentes ruinas de Chichén Itzá, está situado el sitio llamado Balam-Canché que era una especie de barrio o suburbio de ese centro maya-tolteca.

De dicho sitio se conocían algunas pequeñas construcciones y se sabía de una cueva a la cual habían entrado pocas personas, entre ellas a los biólogos de la Institución Carnegie y a los arqueólogos Andrews, Smith y Shook, últimos que habían recogido fragmentos de cerámica que probaba la ocupación prehispánica de la misma.

Sin embargo, y gracias al azar y observación de Jose Humberto Gómez, joven guía del Servicio de Viajes del Sr. Barbachano, ahora se sabe que en el interior hay algunas cámaras naturales que sirvieron de adoratorios al dios de la lluvia, así como ofrendas ceremoniales.

Según cuenta el descubridor, él llegó hasta un lugar en donde la bóveda casi se junta con el piso, y al acercarse vió un pequeño agujero que le llamó la atención. Al iluminar hacia el interior notó que había un estrecho pasadizo que se ensanchaba más adelante y picado por la curiosidad se arrastró hacia el interior, desembocando a otra cámara natural de cuyo techo pendían gran número de estalactitas.

Continuó hacia adelante y llegó a una cámara en donde habían algunas ofrendas, especialmente braseros de piedra e incensarios de barro, hasta llegar a otra cámara natural en la cual hay una especie de cenote con agua estancada.

De inmediato dió parte a las autoridades competentes y se planeó una investigación conjunta que ha empezado a trabajar. En las explo-

raciones participa el Instituto Nacional de Antropología e Historia y los técnicos de la National Geographic Society y Tulane University; contándose también con el apoyo moral y económico de algunos particulares del Estado de Yucatán, quienes generosamente se han brindado a cooperar.

En el plan de investigaciones se incluye la exploración cuidadosa de las grutas; el levantamiento topográfico; la situación de las ofrendas; la fotografía de los mismos; el inventario general y otros estudios complementarios, lo mismo que la adaptación de la cueva para que ésta pueda ser visitada por el público.

Para ello se tiene pensado instalar luz eléctrica permanente, abrir túneles de paso a las cámaras, asegurar la ventilación del interior, acondicionar el camino que se recorre, poner guardianes y guías, etc. es decir brindar seguridad al público que las visite.

Por el momento la entrada a dicha cueva está prohibida, pero se espera que a fines de noviembre se pueda permitir la visita.

Los técnicos de ambas instituciones agradecen al Sr. Gobernador del Estado, Don Agustín Franco Aguilar, el interés que ha mostrado hacia estos hallazgos y la visita que hiciera a la cueva de Balam-Canché; lo mismo que al Sr. Fernando Barbachano Gómez Rul por la ayuda que ha venido prestando a los miembros de las exploraciones.

Chichén Itzá, Yucatán, septiembre 30 de 1959.

EL SUBDIRECTOR DE MONUMENTOS
PREHISPANICOS.

Arqgo. Román Piña Chán.